

## Los inicios de la República

Después de 10 años de lucha por toda la Nueva España, la guerra de independencia terminó con la firma del **Plan de Iguala** entre los insurgentes y los realistas y, sobre todo, con la firma de los **Tratados de Córdoba**, entre el representante de la corona española, el virrey Juan O'Donojú, y el general realista Iturbide. En los tratados se reconocía la independencia de la Nueva España del imperio español. La nueva situación que debía enfrentarse era la organización política que tendría que asumir la Nueva España ya como país independiente. En primera instancia, el gobierno fue asumido por una **monarquía constitucional**, adjudicada a **Agustín de Iturbide**; no obstante, su gobierno, sin fuerza ni orden, resultó efímero, lo abrió el camino a la promulgación de la **Constitución de 1824**, en la que se establecía que el país sería una **república representativa popular y federal**. Mediante esta decisión se ingresaba al conjunto de naciones republicanas independientes. También se contaba con una bandera, la del **ejército trigarante**; sus colores simbolizaban la independencia, la religión y la nación, es decir, el verde, el blanco y el rojo. Parecía que la situación marcharía bien, pero los conflictos



ideológicos entre centralistas (aquellos que favorecían un gobierno tradicional y autoritario, a la manera de la colonia) y federalistas (aquellos que inspirados en la democracia estadounidense buscaban una división de poderes y un gobierno descentralizado) no se hicieron esperar. Un ejemplo claro al respecto fue la presidencia del general **Antonio López de Santa Anna**, quien ocupó la presidencia en once ocasiones distintas y cambiaba de identidad ideológica según le pareciera en ese momento. Por otra parte, la enorme extensión del territorio (más del doble que la actual y con muchos menos habitantes), incomunicado y hundido en la depresión, no brindaba las condiciones necesarias para enfrentar una eventual invasión. En ese periodo inicial de la independencia, las batallas y guerras fueron incontables, aunque no había ejércitos organizados ni mucho menos el armamento necesario. Una de las peores derrotas que sufrió el país fue la de la guerra de 1847 contra los **Estados Unidos de América**, mediante la cual se perdió **más de la mitad del territorio**.



No es sino hasta 1854, a partir de la **Revolución de Ayutla**, con la que se desconoció a Santa Anna, que los sectores ideológicos se enfrentaron para asumir, de manera legal y con intereses propios, la presidencia de manera definitiva. Los liberales, que antaño habían sido federalistas, intentaron establecer la **Constitución de 1857**, lo que disgustó a los sectores más reaccionarios del país, entre los cuales estaba la poderosa iglesia. Esto desencadenó la **Guerra de Reforma**. El país continuó sumido en la inestabilidad y el caos, lo que contribuyó a nuevas pugnas con otras naciones, pero los liberales finalmente se impusieron y restablecieron la **República** como forma de gobierno.